

CRUZ ROJA JAPONESA

Informe resumido de actividad

Durante la guerra, la Cruz Roja japonesa ha cumplido su misión como auxiliar de los servicios de sanidad del ejército, al mismo tiempo de consagrarse a los socorros en casos de calamidades naturales. Después de la guerra y de la renuncia del Japón a recurrir de nuevo a ella, la Cruz Roja japonesa revisó el 10 de diciembre de 1946 sus Estatutos para asignarle únicamente en adelante actividades de paz.

Así, lo que vamos a resumir de una manera breve es esta nueva organización provista de sus nuevos Estatutos, la actividad de los 10 últimos años y la situación actual.

1.

Organización

La Cruz Roja japonesa, fundada en 1877, está dirigida por un "Consejo" o Comité Central compuesto de 45 consejeros, 30 de los cuales son elegidos y 15 nombrados por el Presidente de la Sociedad, el cual a su vez está elegido por la Asamblea General. En la actualidad no sufre ninguna ingerencia por parte del Gobierno, con el cual coopera libremente para el bien de todos. Su personal se compone, en su Sede Central, de 53 miembros benévolo y 143 retribuidos. Cada una de las 46 prefecturas del Japón consta de un Comité Regional, cada ciudad y pueblo de una sección o subsección.

Los miembros de la Sociedad, en número de 10.177.500 en 1946, se dividen en tres grupos: miembros regulares cuya cotización es de 30 yen, miembros protectores y miembros honorarios clasificados de acuerdo con la importancia de los servicios que presten en la Sociedad.

El presupuesto está alimentado por las cotizaciones y por contribuciones voluntarias. La situación financiera que era bastante crítica al final de la guerra, se va restableciendo gradualmente. La campaña de llamamiento de fondos efectuada en 1947 obtuvo aproximadamente el 70 por 100 de los 300.000 yen que se habían propuesto conseguir.

2.

Actividades durante la guerra

La Cruz Roja japonesa se ocupó casi exclusivamente de los soldados heridos y enfermos. Desde 1937, completó el personal de los hospitales militares y puso sus propios hospitales a la disposición del ejército y de la marina. En 1941, sus actividades de socorro se ampliaron al mismo tiempo que el campo de hostilidades y constituyó un órgano central y destacamentos regionales de socorro. Durante el conflicto, envió 1.132 equipos de socorro y un total de 37.090 personas: 843 perdieron la vida, 3.341 fueron gravemente heridas. Respecto a las pérdidas materiales, 40 edificios de la Cruz Roja quedaron totalmente destruidos y 6 parcialmente incendiados; la actual reconstrucción es larga y difícil.

En 1942 se organizó un Comité de Socorros para los prisioneros de guerra que procedió a más de 350.000 encuestas para desaparecidos o transmisiones de mensajes de la Cruz Roja.

3. Situación actual

Los nuevos Estatutos aplicados desde enero de 1947, introdujeron importantes reformas: la Sociedad ya no es en adelante auxiliar de los Servicios de sanidad del ejército; su Majestad la Emperatriz ha aceptado patrocinarla y la presidencia honoraria la asume un príncipe de la Familia Imperial; el Presidente y los vicepresidentes son elegidos por la Asamblea General a presentación de los consejeros.

Los reglamentos de los Comités nacional y regionales han sido revisados sobre una base democrática, de conformidad con los principios formulados por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja.

Socorros.

La Ley de 20 de octubre de 1947 sobre los socorros en caso de calamidades naturales ha confiado a la Cruz Roja japonesa la responsabilidad de cuidados médicos y de la asistencia material a los damnificados así como la coordinación de los servicios de socorro de las obras no gubernamentales. En la actualidad se han constituido servicios voluntarios de la Cruz Roja para ayudarla a cumplir su misión a pesar de las dificultades considerables de conseguir material diverso que le es indispensable.

Higiene.

Los servicios de higiene, muy reducidos durante la guerra, están en vía de reorganización. Los hospitales existentes trabajan en estrecha colaboración con los servicios de sanidad.

Enfermeras.

Los cursos de formación acelerada, forzosamente incompleta, creados durante la guerra han sido suprimidos, restableciéndose los estudios normales de tres años.

En 1946, el Alto Mando de las Fuerzas Aliadas instauró, con la colaboración de la Escuela Central de Enfermeras de la Cruz Roja y del Colegio de Enfermeras de St. Luke, una escuela modelo de enfermeras con el fin de introducir en Japón, con la ayuda de técnicos Americanos, las normas internacionales de formación de enfermeras. Por primera vez, ha sido nombrada en la Sede Central una enfermera calificada para inspeccionar las 31 escuelas de enfermeras de la Cruz Roja japonesa. Son muchos los progresos registrados ya en la elevación del nivel profesional de las enfermeras.

Particularmente de apreciar, fué la ayuda proporcionada, por los servicios de sanidad y por la Cruz Roja norteamericana; aún deplorando la disminución del número de aspirantes a enfermeras, debido a las condiciones de existencia difíciles, la calidad actual de su formación es un hecho y atraerá cada vez más a las mujeres japonesas.

Cruz Roja de la Juventud.

Después de la guerra, la Cruz Roja de la Juventud japonesa ha sido reorganizada inmediatamente e introducida en las escuelas. Su programa reanuda las bases existentes en 1938 añadiendo las concepciones actuales de acuerdo con las cuales debe hacer la enseñanza más viva y tomar parte en la vida cotidiana del niño tanto en su hogar como en la comunidad. Esta reorganización ha podido llevarse a cabo gracias al precioso concurso de los técnicos norteamericanos de la Cruz Roja de la Juventud.

Relaciones con la Familia Imperial, el Gobierno y la Nación.

Recordaremos, en primer lugar, que está patrocinada por su Majestad la Emperatriz, y que en 1945, el Príncipe Takamatsu sucedía al difunto Príncipe Kan-in como Presidente Honorario.

En cuanto a las relaciones entre la Sociedad y el Gobierno, son libres y cordiales exentas de toda dependencia respecto de la administración.

El entusiasmo popular por la Cruz Roja, muy débil al final de la guerra, se va reanimando poco a poco al darse cuenta de sus actividades de paz.

Conclusión.

Por último, se han establecido relaciones amistosas entre la Cruz Roja japonesa y las fuerzas de ocupación. Dándose cuenta de la necesidad de asistencia y de consejos, las Fuerzas de ocupación obtuvieron y pusieron a su disposición desde abril de 1946, a varios técnicos de la Cruz Roja norteamericana. Gracias a esta amable contribución, la Sociedad japonesa reorganizada proseguirá su misión tradicional de la Cruz Roja, tal como ha sido formulada por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja.
